

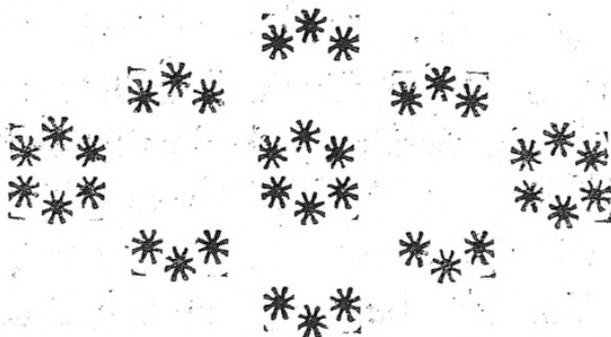
tosas memorias, en casos funestos, y lugubres, afrentas sensibles, caídas vergonzosas, degradaciones infaustas, en lastimosa pobreza, infamia de la familia, carceles à veces, y cadahalsos. En esto vino à parár la astucia, el enredo, el engaño, el dolo, la mentira, y arte de estos Politicos: que como no eramas, que aparente Fantasma su Política, vino luego à desvanecerse. Hasta aquí de la Política de los Valídos, y Cortesanos. Mas qué diremos de la Política inferior, y popular? No falta que decir.

Los Pequeños, no menos, que los grandes, tienen su razon de estado; porque todos en su estado solicitan sus utilidades. No se hospeda la Política solo en los Palacios, y grandes Casas: hay otra Política baxa, mecánica, y popular, que tiene por domicilio las lonjas de los Mercaderes, los talleres de los Oficiales, y los rincónes de los Plebeyos. Los mas viles animales tienen sus trazas para granjear, para adquirir, y para mejorár. Si las Aguilas cazan en el aire, las Hormigas olifcan por la tierra. Si las Abejas tienen arte para chupar las flores, y para fabricár colmenas,

nas, las Arañas tienen industria para armár telas, y para texér ecládas. Y muchas veces la Política de los Pequeños es mas perversa, que la de los Grandes; porque sin resguardo alguno, sin urbanidad, y sin vergüenza, con vilezas, con embustes, con alevosías, con artificios indignos, y con manifesto desprecio de todas las Leyes humanas, y divinas buscan su lucro, su interés, y su provecho. No condeno la atención, con que cada uno puede lícitamente acudir à la conservación de sus bienes, y habéres: solo condeno los medios ilícitos, los dolos, los engaños, los enredos, las marañas, y todas las criminosas astucias, con que se agencian, y procuran injustos acrecentamientos. Quereis ajustár la Política con la Conciencia? Tomad el consejo del Evangelio. Proceded en vuestros tratos, y contratos prudentes como las Serpientes. (17) Anda la Serpiente con rodéos como los Políticos: mas tiene la Serpiente una

(17) *Estote ergo prudentes sicut Serpentes.*
Math. 10. 19.

una notable prudencia : que es guardár la cabeza , quando se mira en algun peligro. Vuestra Cabeza es la Iglesia. Vuestra Cabeza es la Fé, y su Verdad ; mas para la salvacion de vuestras almas es preciso salvar estas Cabezas , anteponiendo à los apetitos de la voluntad los preceptos de la Ley. Afsi se destierra lo falso : afsi no se sigue el doblez , el engaño , y la mentira, y afsi la Politica dexa de ser falsa , y no es Fantasma, sino verdad.



FANTASMA III.

LA VIDA ES SUEÑO.



Es la Voluntad una Princesa tan ilustre, que trahe su origen del Cielo. Es tan soberana en el mandár, que sin ella nada se hace en el Mundo : nada se obra en el Universo. Y sobre todo es hija legitima de Dios sin auxilios de generacion humana : y en sus determinaciones tan absoluta Señora, que no pudiendo una Persona Divina obrar contra la voluntad de otra Persona Divina, puede la Voluntad humana oponerse à la Voluntad de todas tres Personas Soberanas. Notable Poder, y Soberanía ! Pero qué pernicioso es à la Voluntad este Dominio : y qué poco la importa ser Señora en el querer, quando de ordinario es ciega en el obrár ! En la Monarchía del Mundo pequeño, que

es el Hombre, goza la Voluntad todas sus preeminencias, y regalías de una Princesa magestuosamente absoluta. El Entendimiento es su Consejero. La Memoria es su Tesoro. La Imaginacion es su Palacio. Y la Razon es su Trono, donde toma asiento para sus deliberaciones. La Lengua es su Interprete. Los cinco Sentidos son sus Ministros. Las Pasiones son sus armas, con que hace sus Conquistas. Mas, ò que lastima! Que siendo la Voluntad Señora tan soberana, no vé, porque es ciega, y tan ciega, que por su naturaleza no es capaz de vista. La razon philosophica de esta natural incapacidad es, que la Voluntad es una Potencia, que necesariamente se regula, y gobierna por las luces, que el Entendimiento la comunica. El acto propio del Entendimiento es ver: y el acto propio de la Voluntad es querer. De fuerte, que la Voluntad ni por milagro puede ver; porque si la Voluntad viera, fuera Entendimiento, y no Voluntad. Mas puede suplir la falta de los ojos una guia, que la dirija. Esta es el Entendimiento, que con efecto la gobierna: que como Consejero su-

yo la procura desviár del precipicio del engaño. De la falta de esta guia se originan tantos desconciertos, y delirios en el Mundo: porque no teniendo el Hombre perfecto conocimiento de lo que quiere, con estolida inadvertencia quiere su propria ruína, y desolacion. No camina seguro, quien no abre los ojos primero, que dirija los passos: y para querer con acierto, es preciso abrir los ojos del Entendimiento primero, que las alas del deseo.

En este anticipado conocimiento se funda el buen suceso de los Discretos: y la falta de esta anticipacion es causa de los delirios de los Necios. Por esso es tan diversa la fuerte de unos, y de otros en las varias inclinaciones de la Voluntad; porque la voluntad de los Necios se inclina à lo que ellos no vén: y la voluntad de los Discretos se dirige à todo lo que ellos vén. De aqui nace no haver mas Sentidos, ni mas Potencias en algunos, que su propria Voluntad. Pues qué no tienen Entendimiento? Sí: pero es entendimiento sin exercicio; porque solo suelen entender estos, lo que quiere la Voluntad,

tad, que entiendan. La mayor parte de la Philosophia Natural tiene à la experiencia por Maestro. Es proposicion esta indubitable: pero perdonenme los Principes de ella, si apadrinado mi parecer en la Univerfidad de las experiencias, dixere, que erraron en poner en el Hombre cinco Sentidos para uso, y hermosura del cuerpo, y tres Potencias para decoroso aliño del espiritu; porque yo solo hallo, el que tienen los Hombres una Potencia sola, que es la Voluntad sin compañía de Sentidos, ni de otras Potencias; ò si los tienen, serán Sentidos, ò Potencias de anillo, ò si dixessemos para gala sin exercicio. No tiene el Hombre entendimiento; porque solo lo que quiere entiende, y el querer es exercicio de la Voluntad. No tiene memoria; porque solo de lo que quiere se acuerda, y quando quiere: y essa memoria es Voluntad. No tiene ojos; porque si quiere, vé lo que no hay; y si no quiere lo que hay, no vé. No tiene oído, ni tiene gusto, ni tiene tacto; porque ni oye lo que le dicen, fino es lo que quiere; ni toca lo que perciben las manos: ni gusta el sabor, que tienen.

los manjares, fino el que quiere que tengan. Tyraniza de suerte la Voluntad sus jurisdicciones à las demás facultades, que nada es lo que es, fino lo que quiere la Voluntad, que sea. Lo que al presente se practica me ha hecho empeñar en esta proposicion, que la han de estrañar todos los Philosophos: pero puede ser, que la aplaudan los mas de los Cortesanos Politicos.

Quando Christo dixo: que derribaría el Templo de Jerusalem, y que en tres dias le volveria à levantár: (1) entendieron los Politicos de la Corte lo que quería decir: y no lo entendieron, porque no quisieron. Hablaba Christo de la Resurreccion de su Cuerpo, que à los tres dias havia de resucitár. Acusaronle delante del Pontifice Caifás, que destruiría el Templo, y que en tres dias le volvería à reedificár; luego no entendieron, que hablaba del Templo de su Cuerpo. Pero esperád, y advertiréis su malicia. Murió Christo, y depositaron su Santissimo

Cuer-

(1) *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud. Joan. 2.*

Cuerpo en el Sepulcro : y luego pidieron al Pontifice , le pudiesse guardas ; porque havia dicho , que havia de resucitar al tercero dia. (2) Luego lo entendieron : es verdad. Lo entendieron , y no lo entendieron. Quando le importó à la Voluntad la ignorancia , para hacerle processo , de que quería destruir el Templo de Jerusalen , y condenarle por esse delito à muerte , no lo entendieron : quando lo juzgaban conveniente , para que no saliesse del Sepulcro , lo entendieron. Luego lo entendieron , y no lo entendieron como la Voluntad quiso , ò no quiso. No se advierte aquí como está de valde el entendimiento , y se le puede castigar por ocioso ? Pues en muchos no dudarán los Prudentes , que se pueden poner cédulas de alquiler en sus cabezas ; porque toda la vida están vacías de discursos , dando los gastos todos à sus antojos. Y pues solo la Voluntad entiende , bien pueden desterrar al

F 2

(2) *Recordamur , quod seductor ille dixit : post tres dias resurgam , jube ergo custodire sepulchrum. Math. 27.*

entendimiento por vagamundo; y por holgazan; porque aunque estén de par en par las verdades, si echa la dobla la Voluntad, no hay hacer cara con el Entendimiento.

Tampoco hay memoria, si no quiere la Voluntad; porque solo se suelen acordar los Hombres de lo que quieren; y si falta el afecto, lo que pasó, que es el objeto de la memoria, fue como si no huviera sido. Dió Memorial un Soldado al Señor Rey Phelipe Segundo. Debía de ser de buen despejo. Pediale la merced de un Habito en atencion à sus servicios. Respondió el Rey, que le tendría en la memoria. Y replicó el Soldado: *Señor, lo que quiero es que vuestra Real Magestad me tenga en su Voluntad.* No dixo mal; porque si no hay Voluntad, no hay memoria. Los anillos, que sirven de despertadores, se ponen en el dedo, que tiene parentesco con el corazon. Es este el taller, y la fragua de los afectos; y así para avivar memorias, se tiene recurso à las aficiones, que son efectos de la Voluntad; porque no hay memoria sin Voluntad.

Tampoco hay Sentidos, que exe-

cuten sus operaciones, como pide su naturaleza, sino como la Voluntad ordena. No hay ojos; y si los hay, son por el bien parecer. Es verdad, que vén: pero dexan de vér, lo que quiere la Voluntad, desmintiendo su imperio tyrano las evidencias tan celebradas de los ojos à competencia de los demás sentidos. Tocó Aarón las aguas del Nilo con su Vara milagrosa, y convirtieronse en sangre sus crystales. Estendióse la plaga à todos los rios, fuentes, lagunas, y estanques de todo Egypto. (3) Remedó semejante prodigio la Magia con la industria del Demonio. (4) Pues si no havía en todo Egypto un vaso de agua, en quien esta no se huviesse convertido en sangre, como pudieron los Magos de Faraon remedar semejante milagro? Porque no hicieron, dice el Abulense, los Magos esta mu-

dan-

(3) *Extende manum tuam super aquas Ægypti, & super fluvios eorum, & rivos, ac paludes, & omnes lacus aquarum, ut vertantur in sanguinem. Exod. 7.*

(4) *Fecerunt similiter venefici incantationibus suis. Ibid.*

danza en el agua, fino en los ojos de los Ministros, y de su Rey, deslumbrandolos. (5) Pusieron delante de Faraón, y sus Ministros, estando presentes Moyfes, y Aaron, una vacía de agua del Palacio, tan sangrienta, como la que estaba en los rios, y en las fuentes; mirabala el Rey, y los Ministros, y decian: yá la veis clara como un crystal; tocabanla despues los Magos con sus varas, y levantaban las voces diciendo: yá la veis convertida en fangre. Sangre era antes del contacto, y fangre era despues: pero como la Voluntad del Rey, y de los Ministros, porque no quedasse vencido su Principe, era, de que siendo antes agua elemental, despues se trocasse en fangre, la veían como un crystal, quando la Voluntad quiso, y la vieron vermejeár fangre, quando quiso la Voluntad; porque los ojos no vén lo que hay, sino lo que quiere la voluntad que vean. La sangre será agua crystalina, quando quieren, y el crystal jurarán los ojos, que es fangre, quando à la Voluntad se le antoje.

Tam-

(5) Abulenaf. in 7. Exod.

Tambien está feriado el oído : porque no oyen las orejas lo que se dice , sino lo que quiere la Voluntad , que se oiga. Oigan , decia Christo por San Matheo , mis palabras , los que tienen orejas de oír. (6) Están frequente en la Historia Sagrada este estilo de hablar , que à la primera vista le tendrán los Rhetoricos por Pleonafmo , que es preciso oculte la repetición algun mysterio. Lean los curiosos algunos lugares de la Escritura , donde las plumas sagradas repiten casi con afectación este estilo , que à la primera vista se pudo juzgár por Thaurologia ociosa. Oigan los que tienen orejas de oír , dice. Pues qué empleo pueden tener las orejas , sin oír ? Muchos. Hay algunos , que no oyen lo que se dice , sino trafoyen. Otros no tienen orejas de oír , sino de comentar. Oyeron una palabra sola , y hacen de una palabra una *Glossa magna*. Otros no tienen orejas de oír , sino de enseñár ; y quanto imagina su fantasía afirman , que lo oyeron

(6) *Qui habet aures audiendi , audiat.*

Math. 13.

à fidedignos , siendo el Autor , ò la imaginacion ilusa , ò el sueño vano. Tambien hay orejas bachilleras , que no son orejas de oír , sino de adelantár consequencias. Y en fin se peca universalmente en las orejas ; porque no hay en lo que se dice , siendo este el empleo , à que las destinó la naturaleza , sino es lo que quiere la Voluntad , que se diga. Dicen bien , que el peor sordo es el que no quiere oír ; y yo dixéra , que es peor , que esse peor , el que solo oye lo que quiere ; porque en aquél defecto considero un vicio sencillo , que es tener orejas como los Idolos ociosas sin exercicio. Pero el oír solo , lo que quiere la voluntad que se oiga , es una gavilla , ò emboscada de todos los vicios , asì para injuria de Dios , como para ofensa de los proximos. Oigan los que tienen orejas de oír , lo que se dice , sin cercenár las voces , ni comentarlas por arbitrio de la voluntad : pues es lo frequente , que , quando está el animo torcido , sea la Voluntad quien oye , y entonces los yerros son detestables. Todos estos defectos nacen de que oiga la Voluntad lo que no la pertenece,

no oyendose lo que se dice, sino lo que quiere la Voluntad que se oiga. Un Philosopho de los Estoycos mas soberbios en despreciar las grandezas, que los muy ambiciosos en poseerlas, necesitó de hablar en una pretension con el Rey Antigono. Pusose en su presencia tan erguido, y tan descollado; como si estuviera con un igual, habló delante de él; y ofendido de su entono, le volvió el Rey las espaldas sin responderle. Hizo juicio de que era sordo, y tambien conoció la causa de la enfermedad. Volvió otro dia à pedir audiencia; arrojóse à los pies del Rey, y con pocas palabras consiguió favorable el despacho. Parecióles à sus compañeros Philosophos indigna dependencia de un Estoyco humillacion tan profunda, y satisfizoles Anacarsis, diciendoles: Yo entendí, que Antigono oía como los demás Hombres por las orejas; por esso le hablé la primera vez à la cara, alargando toda mi estatura; pero me ha enseñado la experiencia, que tenía en los pies los oídos. Ofendióse su voluntad de mi engreimiento; y como es ella la que oye, es-

tuvo sordo; porque aborreció mi altivez. Depuso el odio, viendome humillado à sus plantas: y como es la Voluntad la que oye, hablandole à los pies, se dieron por entendidos los oídos: Con mucha claridad le propuse antes mi pretension, y el que no oyó à las voces altas, y engreídas, porque no quiso, me oyó en tono summisso, y humilde, queriendo; evidente argumento, de que no se oye lo que se dice, sino lo que quiere la Voluntad, que se oiga.

No hay Entendimiento, no hay Memoria, no hay Ojos, ni hay Oídos, ni hay otro alguno de los Sentidos, para percibir sus objetos, sino es à arbitrio de la Voluntad. El apoyo de esta verdad se verá à las claras, si volvemos à examinar el prodigio, que fingieron los Magos de Faraon en el agua, que al toque de la Vara, quisieron persuadir se havia convertido en sangre. Antes que usassen de supersticiones, no havia en todo Egypto una gota de Agua, que Aaron no convirtiesse en Sangre. Pues cómo si era yá toda Sangre, hicieron creer, que era Agua, y lo persuadieron, reduciendolo

à

à las experiencias ? Llegaban à la boca , y aunque gustaban Sangre , decian : qué linda Agua ! Todas las calidades tiene de mejor ; porque ni tiene sabor , ni tiene color , ni tiene olor. Pues no sabía , y olía à Sangre ? No era su color roxo , y purpureo ? Es cierto : pero como su Voluntad era , de que fuesse agua elemental , solo sabor , y olor de agua le hallaban , que es no tener ni olor , ni sabor. El milagro tan celebrado del Maná le executa cada dia la perversion de la Voluntad ; porque saben , ò no saben las cosas , à lo que la Voluntad quiere , ò no quiere que sepan. Desengañemonos , que no hay mas Sentidos , ni mas Potencias , que la Voluntad. Su tyranía les usurpa à todos sus empleos. Con que si hay Potencias , ò Sentidos , son de anillo , y sin exercicio.

O qué blandamente nos han guiado estos discursos hasta caer en la culpa original de quantos desordenes , estragos , ruínas , injusticias , y enormidades se executan en las Cortes : quantos han padecido , y padecen los Tribunales , los Consejos , las Republicas , los Reynos , las Monarchías , los

Imperios, y todas las Potestades humanas, ò sean Sagradas, ò Seculares! Estos discursos, que à la primera vista solo parecian puntos para una Academia de ingeniosos, y de discretos, si se cargan en ellos las atenciones, conoceráse fer la fragua, donde se fabrican todos los yerros, el Seminario donde brotan las injusticias, los juicios, y las sentencias, poco menos disparadas, que pudieran de Hombres, que tuvieran lesa el juicio. Este es el taller, en que se fabrican las monstruosidades, que admiramos cada dia en los Tribunales, y Consejos. Esta es la causa de las tyranías, y defalumbamientos en la eleccion, que se hace en los sujetos mas indignos, dexando à los Hombres, que por sobresalientes en la estatúra de los meritos, aun la ceguedad parece no podía errarlos. Quiso el Profeta Daniel reducir à Compendio los desvaríos, y crueldades de Nabucodonosor, y ciñó à una clausula las enormidades de aquel gobierno. *Tu Padre Nabuco* (le dixo al Rey Balthasar) *sentenciaba à muerte à los que quería, y exaltaba hasta las cumbres à los que quería; por-*
que

*que quería, castigaba; y honraba también, por-
que quería.* (7) Breve clausula; pero se lee
en un renglon todo el libro de la vida facino-
rosa de Nabuco. Sentenciaba, y condena-
ba, porque quería. No se les hacia causa?
Sí: mas para qué, si no tenia ojos para leer-
la. No se le citaban testigos? Mas para qué,
si solo oía con la Voluntad. No se citaban
Leyes? Mas para qué, si solo ellas tenian el
entendimiento, que las daba su voluntad.
Tampoco, para dar los Puestos, leía Memo-
riales, ò de servicios propios, ò de hazañas
de sus mayores? Para qué, si aunque los le-
yese, la Voluntad le tenia desmemoriado.
Nada le disimuló el Profeta, aunque fueron
tan horrorosos sus desordenes: solo con de-
cir, que quien castigaba, ò premiaba era la
Voluntad, sin atencion, ni à Memoria, ni
à Entendimiento, se decia, quien era este
perverso Juez, y Monarca.

No busquemos mas causa de las mon-
struosidades, que llorámos en las Cortes, sino

(7) *Pater tuus, quos volebat, interficiebat, quos
volebat, exaltabat.* Dan. 5.

esta de haver usurpado la Voluntad sus derechos al Entendimiento, à la Memoria, y à los Sentidos. Juntanse los Ministros à elegir un Puesto sea de paz, ò sea de guerra. Son muchos los Pretendientes. Lee el Relator sus Memoriales, los de unos cargados de meritos, y que cada renglon define à su favor la controversia; los de otros, sin otra calidad, que haver empleado mal el papél, manchandole; y quantas veces sucede, que uno de estos sea el exaltado, y todos los benemeritos abatidos? Como puede ser, que siendo tan distantes los extremos, se yerre con tanta fealdad la eleccion? El como, es facil. El que no tiene meritos, tiene la Voluntad, de el que elige, ò por parente, ò porque cayó en gracia, ò porque se ingenió con los sobornos, ò porque tuvo padrinos poderosos; y en teniendo la Voluntad, no les queda à los ojos exercicio para leer Memoriales de benemeritos; ni oídos para las voces de la fama, que le acreditan; ni memoria, para acordarse de que à los servicios personales añadió los de sus Abuelos; ni Entendimiento, para discurrir en la difa-

ma.

macion de sus Personas, ni en lo que desautorizan la de su Principe. Su Voluntad cria de nada los meritos en el indigno, y deshace los de el benemerito: su Voluntad es Ley, y hace, ò deshace las prendas, y los sujetos con la soberanía de su arbitrio. O perversa dominacion, que tanto avassallas al Entendimiento, quando el saber de este debe siempre preceder al infame querer de la Voluntad, para que todo se execute con el debido honor, justicia, y discrecion! Es verdad, que San Pablo dice, que Dios lo hace todo conforme al consejo de su voluntad.

(8) Pero el Hombre no se debe aconsejar con su Voluntad, porque es ciega: y Dios se aconseja con su Voluntad, porque en Dios es una misma cosa la Voluntad, que su Sabiduría. No así los Hombres, en quienes con temeraria precedencia el querer se adelanta al saber. Quieren los Hombres, lo que no saben: no saben lo que quieren, y por esso con perpetuas contradicciones quieren, y no quieren.

O

(8) *Operatur omnia secundum consilium voluntatis.* Ad Eph. I. II.

Objetos extravagantes implicaciones de la Voluntad originadas de las ilusiones del Entendimiento: Procede aquí este como Pintor, que dibuxa las figuras, que se representan à la Voluntad. Mas de ordinario forma el Entendimiento estas imagenes con los pincéles de la aficion, y la aficion engaña à la Voluntad con la sofistica luz de su pintura. De los pecadores, que solo quieren lo que la pafsion, y el afecto les representa, dice David, que se passaron à los afectos, y pinturas del corazon. (9) Pinta la aficion, pero no pinta lo que es. Pinta lo que quiere, y como quiere, y contra todas las leyes de la pintura no hay sombras en los lienzos, que fábrica; porque solo sabe pintar luces, y delinear engaños. Quitad de una pintura las sombras, y luego faltarán las luces; porque solo el obscuro de las sombras hace realzár las luces de una pintura. Las pinturas, pues, de la aficion son unos quadros sin sombras; porque representan unicamente lo que los ob-

(9) *Transierunt in affectum cordis. In picturas cordis. Psalm. 72. 7.*

objetos tienen de agradables, para lisonjear el gusto, disimulando lo que tienen de aborrecible, para no escandalizar el apetito. Del pernicioso artificio de esta pintura se valió el Demonio en aquel lienzo, en que representó al Señor todas las felicidades de la vida. (10) Representòle la gloria, y luces de las Cortes, y Palacios: mas no mostrò las sombras, y horror de las Carceles, y Sepulcros. Retrató la pompa de los triunfos, y escondió lo sanguinolento de las batallas. Pintó los placéres, las delicias, las Purpuras, las Coronas, y los Cetros: mas ocultó las enfermedades, los contagios, cautiverios, y homicidios. En conclusion, en esta cosmografica descripcion havia luces para el agrado: mas no havia sombras para el desengaño.

Con tales ilusiones, con semejantes Fantásmas engaña nuestra afición à la Voluntad. Ostenta los gustos de esta vida, y disfraza los trabajos: mas manifestando lo que las delicias tienen de resplandeciente pa-

Tomo I.

H

ra

(10) *Ostendit illi omnia Regna Mundi, & gloriam eorum.* Luc. 4. 5.

ra el aplauso, no muestra lo que tienen de opaco para el desprecio. Pues esta es la vida, que buscan, y apetecen los Cortesanos: una vida, que todo sea delectacion sin nada de pesar: un summo gozo, que viva muy lejos de toda tristeza: una vida, que sea todo delicia, sin rastro alguno de pena. O necios, y qué imposible buscais! Presumo, que hay dos linages de vidas en el Mundo. Hay una vida dada por el Cielo, y otra introducida por el Mundo. La concedida por el Cielo es hermosa: la discurrida por el Mundo es fea. La primera vida humana, origen noble de todas, fue la de Adan. Esta se la inspiró en la cara. (11) No sé como lo tomarán esto la Philosophia, y la Medicina; porque parece contra sus dogmas. Reñida batalla es entre Medicos, y Philosophos, señalar la parte principe, donde reside el origen de la vida. Los Medicos se inclinan, à que en los ventriculos del Cerebro reside el origen de todos los espiritus animales del

(11) *Inspiravit in faciem ejus spiraculum vite.*
Genes. 2.7.

del cuerpo humano. (12) Los Philosophos con su Principe Aristoteles presumen, que el origen de la vida asiste en el Corazon. (13) Pues como Dios colocò la vida en el rostro, y los hombres en el Corazon? El defengaño dirá, que cada uno ha colocado la vida, como quien es. La vida de Adan fue una vida concedida por Dios: La vida, que señala la Philosophia es una vida discurreda por los Hombres. Es la Cabeza el depósito del Entendimiento: es el Corazon el archivo de la Voluntad; y Dios pone la vida en la Cabeza, porque la pone en el Entendimiento: los Hombres la ponen en el Corazon, porque la ponen en el gusto. Pone Dios la vida en el Entendimiento, porque la pone en el defengaño: ponen los Hombres la vida en su Corazon, porque la ponen en su antojo. Dios la pone en la Potencia que sabe: los Hombres la colocan

H2

(12) Paul. Zachias. Tom. 1. lib. 2. titul. 2.

q. 4. n. 20.

(13) Aristot. & communit. Philosoph. Pri-

mum vivens cor est ultimum moriens.

en la Potencia que quieren ; porque vida dada por Dios es vida de Entendimiento , para vivir con desengaños : y vida introducida por los Hombres es vida de Voluntad , para divertirse con gustos. Raro atrevimiento de pasiones ! Y á que no pudieron emendar la fabrica , mudaron el sitio à la vida ; y habiendola de poner en los desengaños , la colocan en los gustos. Por esso acaso dicen : que de un desengaño se mata : pues de un divertido dicen , que vive : mas de quien solo medita las verdades de lo eterno , afirman , que no sabe vivir. De quien disfruta los engaños de lo temporal , aseguran , que sabe vivir con primor. Es vida esta de Entendimiento , ò vida de antojo ?

Ciega la razon à las nieblas de la Voluntad , abandónala , lo que sabe , entregada à lo que quiere : y en infiel apostasía impéra el corazon en la cabeza ; porque reinando la vida del gusto , es preciso , que muera la vida del entendimiento. Mas esso , que dices , es vida , sabete , que es muerte ; porque dentro de essa vida deleitosa , vive una muerte ignorada. No mata la muerte cuando

do llega : matando está todos los espacios, que la ha temido la vida. La que llaman los Sentidos muerte, es cerrár la clausula à este mortal viage : pero todo el camino le ha corrido, muriendo : pues en las postas de la muerte camina sus jornadas la vida. Sinrazon fuera llamar à la vida infeliz, si no fuera la muerte dichosa. Con que es preciso confessar, que essa vida, que la tienes por delicia, sea juntamente muerte. Mucho se ha escrito sobre las miserias de nuestro aliento: pero ninguna sententia mas discreta, que la de Innocencio III. No es otra cosa la vida, dice, que muerte de quien la vive. (14) De todos los minutos de la vida compone la muerte su tragica Diadema. No hay Hombre, que no tenga mas de muerto, que de vivos; porque de vivo tiene solo el instante, que respira : y de muerto tiene todos los que ha respirado.

A otras luces te lo manifestaré. De-
ci-

(14) *Nihil aliud est vita mortalis quam mors viventis.* Innoc. 3. de Vilitate condition. humanæ.

cimos , que el vivir estriba en el trato , comunicación , y diversion con personas de gusto : Personas , que valen , y prometen : Personas , que alegran , y divierten. Pues este trato es muerto ; porque tambien son muertas las Personas. Son unas imagenes de Hom- bres , que ni viven , ni oyen : tan falsas , que se hacen adorár de quienes tienen tanto de supersticiosos , como de viles. En estas ima- genes , quando buscamos para el remedio una Persona viva , encontramos una figura muerta ; porque si bien reflexionamos : qué hallámos en essas Personas , mas que figuras ? Ha encontrado alguno en ellas para sus aho- gos Personas ? No por cierto : Figuras han sido todas. Porque lo que se ha encontrado han sido palabras , Cumplimientos , Cere- monias , Lisonjas , Esperanzas , y Promessas solo. Y estas son Personas , ò Figuras ? Lue- go de qualquiera suerte , esso que llamas vi- vir , es morir : pues vienes à tratár con muertos. No obstante , para que maste con- firmes en lo dicho , en breve te definiré la vida , que assi tanto te deleita. Es la vida una caída ázia la muerte , una carrera ázia el

el Sepulcro , un aliento prestado , un soplo incierto , una respiracion , que si corre es ayre , y si calma es muerte. Este es el centro de nuestra Idolatría. Tambien nos la pinta la Escritura con primor ; porque David la llamó Humo , Job Viento , David Sombra , Job Flor liviana. Y aun David vuelve à decir , que es menos que Humo , Vapor , Viento , Flor , y Sombra ; pues es solo imagen , en que viene à ser solo una vida imaginaria.

(15) Examinemos à esta Imagen facciones , y colores. Vive el Hombre en imagen , y en pintura. Esto parece no vivir en la verdad , sino en la apariencia ; porque no passa de hermosa apariencia la mas dicltra imagen de una pintura. Y dirémos entonces , que la vida es verdad ? No sino apariencia. Es una imagen artificiosa : pero tan bien fabricada , que estando muerta , parece que tiene vida. Es una imagen , que engaña ; porque parece verdad , y es mentira. Es una imagen hermosa ; porque toda su beldad es apariencia. Es una imagen sin substancia , adornada

(15) *In imagine pertransit homo.* Psalm. 18.

de colores ; porque toda su hermosura consiste en vanos accidentes. Es una imagen parecida al vivo original ; porque no tiene mas que el parecer. Es una imagen , que tiene el color de la imaginacion por ser ; porque es una vida de imaginacion en la verdad. Es en fin una imagen de Fantasía ; porque es una vida fantastica. Si esta es la vida : luego es una dorada Fantasma : un Estafermo , que espanta , porque se mueve : una Pintura ferida à mucho precio : una Estatua conservada à grave costa. Merecerá, pues , llamarse vida, la que tiene tantas porciones de muerte ? O qué engañados vivimos!

Ya veo , que dirás , que tan nada quiero pintár la vida , que sean nada sus delicias , sus glorias , sus diversiones , sus honras , sus placéres , sus dignidades , sus jubilos , sus gustos , y sus passatiempos. Nada son ; porque todo esto muy mirado con los ojos del desengaño , es muy otro de lo que parece ; pues todas son penas , congojas , sustos , trabajos , cuidados , alteraciones , ansias , deseos , infortunios , y por ultimo muerte. Pinta San Ambrosio à la vida , y la dibuxa en un Espejo,

jo, donde clara y distintamente se demuestra lo que es. (16) Pon delante todas estas delicias, que tanto te enamoran. Qué ves en este Espejo de la vida? Dirás, que delicias, y glorias. Pues te engañas: que no ves sino disgustos, y defazones. Experiencia es de los ojos, que el Espejo lo representa todo al contrario; porque mirandose un Hombre à un Espejo, todo lo trueca: el brazo derecho lo vuelve siniestro, y el siniestro derecho. Es un alevoso Pintor, que todo lo vuelve al revés. Los que tienes por gustos en el Espejo de la vida, serán tormentos: los que por alegrías, tristezas: los que por alivios, ahogos: los que por delicias, miserias; porque es fuerza que en el Espejo de la vida todo lo mires al contrario. No quiero desentrañar las fealdades, que recata, las monstruosidades, que oculta, los acibares, que dora, los trabajos, que incluye, y las torturas, que esconde, sino mirarla por el semblante alhagueño con que convida, y por la apariencia exterior con

el Tomo I. en cap. 4. de la Vida es sueño que
 (16) *Vita speculum mortis*. D. Ambr. lib. de
 bono mort. cap. 4.